

10. *El infierno de Marta*, Pasqual Alapont

Esta obra narra la historia terrible de Marta, una joven que entabla una relación sentimental con un psicópata que la somete a todo tipo de vejaciones. Por desgracia, es un argumento demasiado actual para pasar por él sin detenerse en la crudeza y en la verosimilitud con que se narra la historia. De hecho, en el breve ensayo que sigue al relato se analizan en profundidad algunos de los aspectos de la violencia de género. La narración abarca unos meses de la vida de Marta, que se encuentra entre un supuesto amor y una violencia real, una encrucijada de la cual sólo la comunicación y la amistad podrán sacarla.

Aunque la novela entra de lleno en el tema de la violencia de género, los jóvenes lectores hallarán otras referencias que les harán reflexionar, como son las relaciones, la amistad, la comunicación con los padres...

Pasqual Alapont (Catarroja, 1963) es uno de los autores valencianos más leídos. Dramaturgo prolífico, actor y dedicado a la labor editorial ha recibido, sobre todo, el reconocimiento del público. En su prosa destaca la facilidad para recrear situaciones literarias convirtiéndolas en verosímiles. Dicho aspecto destaca en esta breve historia, y nos impide dejar el relato ante la anunciada violencia a que se verá sometida la protagonista y la ceguera que sus amigos, y nosotros mismos, los lectores, podemos observar en un reflejo perfecto de la historia de una mujer, de una chica, maltratada.

La máscara del amor, Vicente Garrido.

Incluido en este libro, encontramos un breve ensayo de divulgación sobre la violencia de género. Con este tema y para estas edades puede resultar una entrada magnífica en el mundo del ensayo de divulgación. Es de fácil lectura y contiene numerosos datos sobre lo que es la violencia de género, los perfiles de maltratados, los síntomas de maltrato y, sobre todo, cómo salir de este mundo de violencia o cómo intuirlo en una amiga, en una compañera, en una hija...

Actividades previas a la lectura

- Para introducir el tema con buen pie, podemos proponer un debate sobre la violencia de género y la situación del tema. Se puede encontrar información en *La máscara del amor*. No es aconsejable una lectura previa del ensayo, ya que restaría interés al relato, pero sí podemos leer, por ejemplo, algún fragmento, como «Conductas habituales de agresión psicológica a la mujer» (pág. 157) que pueden incitar a la lectura de la obra. Debemos tener cuidado con los sentimientos de los alumnos en este punto y apreciar los cambios de humor que puedan despertar. Los casos de maltrato no son tan infrecuentes como parece y podríamos detectar alguna situación crítica sobre la que actuar. Por otra parte, hay que ser prudentes respecto al dramatismo frecuente en los jóvenes que pueden querer ver violencia de género donde sólo hay una crisis de pareja o una discusión familiar.
- Podemos comentar el título del relato: el «infierno» como una situación imposible de sostener; también es adecuado explicar brevemente el principio de la historia. Dicho principio cuenta con multitud de elementos interesantes que pueden llamar la atención de los jóvenes e invitarlos a la lectura.
- Sería interesante leer en clase este fragmento, que refleja el estilo narrativo de Alapont:
«Una tarde de septiembre, de finales de septiembre, Isabel cogió aire en sus pulmones y empezó a hacer el avión corriendo entre los pinos de la dehesa, desplegando los brazos como si fueran alas y haciendo ruido con la boca, igual que si fuera un monoplano de la Primera Guerra Mundial, como tantas veces había hecho de pequeña cuando aterrizaba eufórica en manos de su padre, unas manos que recordaba siempre ásperas y con regusto a sal. Hacía frío, un frío suave, agradable incluso después del calor pegajoso del verano, e Isabel llevaba un jersey blanco de punto tejido por ella misma, con una cenefa de cangrejos verdes que le había costado tejer una eternidad de horas.» (pág. 9)

Podemos aprovechar este fragmento para explicar que los detalles en la narración son lo que hace reales a los personajes. Las personas vivimos de detalles y no de grandes historias: la cenefa, el regusto a sal... son las pequeñas cosas las que nos hacen humanos. Los alumnos pueden narrar recordando los

pequeños detalles que les hacen estar vivos: un olor, un sabor, una sensación...

- Podemos leer algunos de los episodios en que comienza la violencia contra Marta (pág. 40 ó 54) para mostrar lo que se van a encontrar en el libro.

«Marta le pasó las manos por detrás y empezó a hacerle carantoñas en la cara (recostada sobre su espalda aspiró su olor, que comenzaba a reconocer, a necesitar), pero él se giró bruscamente, como si le hubieran aplicado brasas en las mejillas.

Marta no entendía por qué Héctor tenía los ojos inyectados en sangre, por qué parecía un loco. Ni por qué le había propinado aquella bofetada que había resonado en el interior de su cerebro. Se quedó de pie, incapaz de articular ni media palabra, como si le hubieran arrancado el corazón de raíz.» (pág. 40)

«—Todavía piensas en él, ¿verdad?

—¿En Marcelo? —se defendió ella—. ¡No! ¿Qué dices?

—¿Por qué lo niegas entonces con tanta vehemencia? ¿Por qué crees que hablaba de ese idiota? —dijo él con una media sonrisa, y le manoseó los pechos con tal ímpetu que le hizo gritar.

—Me haces daño, Héctor —suplicó ella.» (pág. 54)

- Es interesante buscar la presencia de la violencia en situaciones cercanas: el deporte, los amigos, la calle... Posteriormente cada alumno relatará al resto del grupo algún episodio de violencia en el que se perciba la absoluta inutilidad de ésta. En este punto se debe reflexionar sobre la imposibilidad de resolver nada a través de la violencia, sobre todo en el momento actual, en el que ésta, ha vuelto a los centros educativos y empieza a ser utilizada como una posibilidad de demostrar la razón. Es importante separar *razón* de *violencia* y trabajar este aspecto en profundidad, si es necesario, con la ayuda del departamento de orientación del centro.

Actividades durante la lectura

El libro puede ofrecerse como una lectura extensiva para realizar autónomamente en casa aunque la lectura de alguno de los fragmentos puede ser especialmente fructífera y dar pie a trabajos determinados.

Si se lee en casa, las actividades deberían predisponer únicamente al trabajo sobre alguna de las cuestiones que la novela puede aportar al alumnado. Hay que recordar que es un libro sobre la violencia y que el trabajo sobre ésta siempre es delicado, y debemos tener en cuenta que podemos tener maltratados o maltratadores en la misma aula, aunque no sean muy conscientes de ello. En este sentido, nuestro objetivo, la educación literaria y lingüística, incluye aspectos axiológicos para los que debemos tener respuesta contando con la colaboración de las otras instancias educativas (departamento de orientación, tutor, jefatura de estudios...) y pensando en un posible trabajo fuera del centro.

- Se pueden recopilar algunas de las noticias sobre el maltrato que aparecen en la prensa y leerlas al grupo. Podemos solicitar que las recojan los propios alumnos o llevarlos al aula de informática y que extraigan la información de Internet. Se puede confeccionar un dossier sobre el tema.
- A partir de este dossier se puede pedir al alumnado que escriba en grupos o, incluso, entre toda la clase, un artículo sobre la violencia de género para la revista del centro (si la hubiera) o una carta al director de la prensa de la zona.
- Podemos iniciar un coloquio sobre la violencia en general: en el fútbol, la violencia en la pareja, la violencia contra los menores, el *bullying*... Es importante distinguir entre violencia y agresividad, y que los alumnos aprendan a diferenciarlas. En el coloquio deberá quedar claro que la violencia nunca resuelve nada por lo que si aparecen posturas que la defiendan deben ser canalizadas e incluso tratadas aparte.

Un tema relevante y susceptible de ser tratado es el del acoso escolar. Debemos ser prudentes y discutirlo razonablemente, ya que la tendencia a dramatizar y el gusto por el protagonismo puede originar situaciones tensas dentro del aula, o dejar la idea de que hay alumnos maltratados donde sólo hay situaciones típicas de la adolescencia.

- Es posible pedir una valoración, especialmente por parte de las chicas, sobre los comportamientos erróneos de Marta. Se puede establecer un diálogo sobre la conveniencia o no de denunciar los casos de maltrato y la manera de hacerlo, después de analizar concienzudamente cada situación. Seguro

que surgirá el tema del maltrato hacia hombres y ello dará pie a trabajar muchos de los aspectos de la oralidad, si conseguimos que se realicen exposiciones sobre las posturas que se exhiban en el aula.

- Es recomendable leer el ensayo inmediatamente después del relato. Para un aprovechamiento del contenido de éste sugerimos elaborar un esquema o un resumen. También sugerimos que se redacte una síntesis con los puntos fundamentales o los más sorprendentes.
- Podemos considerar la posibilidad de que todo el mundo puede transformar su agresividad natural en violencia. ¿Qué harían si se han equivocado y, aún teniendo supuestamente razones o motivos, han sido violentos con alguien, lo han maltratado? ¿Qué creen que siente un maltratador? Es recomendable la lectura en voz alta de algunas redacciones sobre el tema al grupo.
- A continuación, el grupo puede tratar de resolver la situación: qué ha de hacer un maltratador para corregir su situación. Pedir perdón, pedir ayuda, alejarse de determinadas situaciones, analizar las causas o los orígenes de su violencia... Hay que buscar la idea de que la violencia es una cadena que se puede seguir o romper (bromas a los novatos en la escuela, en la Universidad, en el trabajo, en el ejército...).
- En determinados niveles o grupos de alumnos que se encuentren especialmente motivados hacia el tema, podemos proponer una exposición oral formal sobre la violencia de género o sobre el acoso escolar. El grupo debería preparar una exposición en que podrían, incluso, reescribir el relato o alguna situación en formato teatral, o simplemente realizar lecturas dramatizadas de fragmentos del mismo. También pueden recrear situaciones de maltrato a compañeros o compañeras, teniendo en cuenta que es fácil caer en el maltrato del colectivo hacia la individualidad.

Actividades posteriores a la lectura

- En el momento de acabar la lectura, comentar en grupo los aspectos de la historia más sorprendentes y los que les han parecido más duros.
- A partir de la lectura de los títulos de los capítulos, resumir brevemente la narración:

–El riesgo de vivir
–Seré como la anémona por ti
–Más allá de las puertas del infierno
–Como un balandro a la deriva
–Turnos de letrina
–Ya no soy tu perrito faldero
–Un faro en medio de la tempestad

Se pueden trabajar estos conceptos a partir de aspectos como el título temático y remático, la frase hecha o la metáfora, tan presentes en la lengua de la literatura y, curiosamente, en los registros coloquiales. Estas metáforas son muy acertadas puesto que el alumnado las puede reconocer fácilmente.

- A partir de la lectura del relato y el ensayo es posible confeccionar un mural sobre la violencia de género, con noticias, advertencias, fragmentos del libro, páginas de Internet...
- Inventar historias cercanas paralelas o idénticas a la que ha vivido la protagonista posibilitará apropiarse de la historia. Se pueden nombrar las situaciones, las calles, el centro en el que estudian, etc., para dar más cercanía a la narración.
- Solicitemos una opinión sobre la lectura. El alumnado se reúne en grupos y elabora una pequeña crítica sobre la obra: cómo está narrada, cómo se resuelve el final, los apartados especiales (principio, final...)... El alumnado debe fijarse en los aspectos formales, y no únicamente en la historia.
- Se puede pedir al alumnado que elabore una noticia de prensa sobre el intento de homicidio de Héctor y cómo ha sido detenido por la policía y acusado del asesinato de Isabel Forteza. Se trata de que ordenen el *Qué*, *Quién*, *Cómo*, *Cuándo*, *Dónde* y *Por qué*, de la parte final del relato. Deben imaginar y redactar la noticia que habrían publicado los periódicos al día siguiente.

Propuesta de control

Estas propuestas deben entenderse como una continuación del trabajo sobre la educación literaria. Por tanto, las respuestas siempre implican un discurso razonado, una reflexión o una técnica literaria que hay que desarrollar.

1. ¿La vida de Marta es un infierno, o sólo es un infierno este episodio en la vida de la joven?
2. ¿Qué capítulo te ha emocionado especialmente? ¿Por qué?
3. Escribe una carta imaginaria a un amigo y cuéntale lo que ha pasado a tu amiga Marta. La carta no es muy larga pero tal vez puedas incluir alguno de los episodios más intensos. Aprovecha para incluirte como personaje en la historia.
4. El libro contiene dos obras: una literaria y un ensayo de divulgación. ¿Qué sentido ha tenido unir el uno y el otro? ¿Cuál te ha resultado más interesantes de leer? ¿Y cuál te ha dado más información?
5. Imagina que tienes una amiga que está sufriendo lo mismo que le ha pasado a Marta. ¿En qué momento crees que deberías intervenir? ¿Actuarías igual que las compañeras de piso de la chica en la narración? ¿Por qué?
6. ¿Qué sentido crees que ha buscado el autor en el prólogo y el epílogo? ¿Te ha gustado ese final? ¿Te parece lógico? ¿Cómo te habría gustado que acabara la narración de este episodio de la vida de Marta?